

# EL HOGAR COMO INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Agustín Campos Arenas, Ph. D.  
Director de la Oficina de Evaluación

## INTRODUCCIÓN

Siempre se ha considerado a la familia como la primera institución formadora de los niños: a los padres les corresponde transmitir ciertos modelos de conducta y mostrar el cultivo de valores propios de su cultura y sociedad. Es un hecho no cuestionado. Sin embargo, pensar en el hogar, la casa, la familia como sustitutos de la escuela es algo que a muchos les cuesta entender y más aún aceptar.

Una propuesta de este tipo se inició hace como 40 años atrás y se mantiene en vigencia en muchos países. A continuación, se presenta en forma breve la descripción de esta experiencia.

## ANTECEDENTES

En los años 60 del siglo anterior, se dio una serie de expresiones de descontento con lo que ocurría en la sociedad estadounidense. Las personas trataban de ajustarse a una situación de normalidad después de la Segunda Guerra Mundial. Una manifestación que captó gran atención fue el movimiento hippie por sus ideales, expresiones y prácticas que tuvieron gran impacto en muchas partes del mundo.

Si bien es cierto que las mayores críticas fueron contra la sociedad y la forma de vida de aquellos momentos, otras áreas merecieron también reproche. La educación recibió cuestionamientos severos y la escuela, agente educativo por excelencia, fue altamente criticada. Entre otros, se le asignaron adjetivos tales como obsoleta, lenta, inútil, ineficaz, mal organizada y costosa. En los años 70, la crisis mundial, similar a la que vivimos hoy, hizo que se profundicen las críticas al sistema educativo y a la escuela. La UNESCO respondió a través de dos grandes estudios, ampliamente reconocidos, *La crisis mundial de la educación* y *Aprender a ser*, documentos de gran difusión en el mundo.

En estos años de crítica, rebeldía y radicalismo, aparecen varios autores que centran su disconformidad con relación a la educación y la escuela. Entre los más

representativos se pueden señalarse a *Marshall McLuhan*, personaje muy reconocido por el análisis, propuestas y predicciones que hizo sobre el uso de medios. Propuso el *Aula sin muros* (lo que siempre sugería la Hna. Gladys Buzzio Zamora, Past-Rectora de la UNIFÉ), que significaba que el niño puede aprender fuera de las paredes del aula y de la escuela observando, imitando, cuestionando, razonando. Afirma MacLuhan que la escuela aísla al estudiante de la vida y de la realidad. Tenía gran confianza en los medios masivos de comunicación porque a través de ellos se podía lograr mucho. A él se le atribuye la famosa expresión “el medio es el mensaje”.

Otro autor que hizo críticas severas a la escuela fue Ivan Illich, quien tuvo un impacto muy grande en los años 70. Illich, sacerdote erudito, hace una serie de observaciones a la sociedad de esa época. Se movilizó entre Puerto Rico, New York y México. Su obra más conocida en el área educativa fue *La Sociedad desescolarizada* (1971). Consideraba que la institucionalidad de la escuela (lugar, horarios, contenidos) creaba una necesidad de regulación posterior en la vida social. Esto coactaba la libertad, encerraba el concepto de educación a un edificio y a ciertas reglas. Decía que la gente y la sociedad consideraban a la educación y a la escuela como una religión. De allí que una de sus expresiones más difundidas fue: “la escuela, esa vaca sagrada”. La escuela, decía, al exigir asistencia, aprender determinados contenidos, hacer ciertas tareas, rendir exámenes, etc., ayuda a perpetuar el sistema, imponiendo sumisión y pasividad. De esta manera, se desconocía un aprendizaje fuera de la escuela y se cometía un error al confundir educación con escuela. Sostenía que el “sujeto, basado en su libertad, aprende la realidad, sin condicionamientos de hora, lugar y contenido”. Pensaba que el sujeto era capaz de realizar su educación mediante el “autoaprendizaje”.

Harold Bennett es otro autor que, en esta época, hacía críticas profundas a la educación, especialmente a la escuela pública. En 1972, publica una importante obra titulada *No más escuela pública*. Incómodo con

la escuela pública estadounidense, retira a su hijo de la escuela y establece un plan de aprendizaje para él y constituye junto con otros una "institución" alternativa de enseñanza a la escuela pública. Esa nueva institución es el hogar de los niños. El autor sugiere caminos, formas, etc., para legalizar esta nueva manera de educar a los niños, obtener ayuda, fondos, establecer modelos, etc.

Evertt Reimer, contemporáneo de Illich, también compartía la idea de que la escuela como institución educativa no era necesaria. En su obra *La escuela ha muerto* (1974), manifiesta que la escuela limita la creatividad y espontaneidad. Propone la conversión del docente en consultor, dispuesto a asesorar a los alumnos para satisfacer los intereses educativos de cada uno de ellos.

Paul Goodman, en 1973, publica una obra titulada *La deseducación obligatoria* en la que sugiere que la asistencia a clases deje de ser obligatoria, que la educación sea personalizada, en libertad, con la ayuda de las personas adultas y en ambientes educativos sustitutorios de la escuela. Al dejar de ser obligatoria la asistencia a la escuela y pasar a ser flexible, la asistencia sería voluntaria en ciertos cursos. Más aún, solo sería necesaria para determinadas unidades, de acuerdo a necesidades de aprendizaje. Consideraba que la educación de los niños era más una función y responsabilidad familiar.

Desde una óptica diferente, se considera a los esposos Raymond y Dorothy Moore quienes, a finales de los años 60 e inicios de los años 70, hacen estudios, revisan más de 8,500 investigaciones, consultan con más de 100 especialistas reconocidos en el campo de la niñez, acerca del valor de la escolarización desde los primeros años. Sus conclusiones, fueron alarmantes. La escuela en pequeños no tiene un efecto positivo posterior. Más aún, hace daño. Por ello, sugieren el inicio de los estudios en escuelas formales, a partir de los ocho años de edad. En 1975 publican un libro importante sobre el tema titulado *Better late than early* (Mejor tarde que temprano). Posteriormente, en 1981, escribieron *Home Grown Kids* (Niños criados en casa) y luego dos obras más *Home school burnout* y *Minding your own business*. Estas dos últimas de menor reconocimiento. A los esposos Moore se les considera, también, como pioneros importantes de la "Educación en Casa". Su compromiso con esta causa fue tal que crean un movimiento y una fundación de apoyo y difusión del estudio en casa (homeschooling).

## LA ESCUELA EN CASA

La persona más influyente, sin embargo, para que la educación o escolaridad de los niños y jóvenes se realice en la casa es, sin duda, John Holt. Después de servir en la Marina durante la Segunda Guerra Mundial, Holt entendió el peligro tremendo que significaba una guerra nuclear. Posteriormente, se desempeña como empleado y director ejecutivo de una organización privada de paz mundial y, luego, ingresa a la docencia en el estado de Colorado como profesor de quinto grado de primaria, a insistencia de su hermana. Más adelante, se traslada a Boston en donde, con un colega -Bill Hull-, inicia un proyecto de observaciones de clases: uno de ellos enseñaba y el otro observaba y registraba. Después de once años y con base a sus observaciones, publica sus dos obras más famosas: *How Children Fail* (Cómo fallan los niños), en 1964 y *How children learn* (Cómo aprenden los niños), en 1967. En estos libros, el autor sostiene que los alumnos no aprenden por miedo de hacer las cosas mal, de ser el centro de la burla de sus compañeros y del profesor, de no ser suficientemente buenos de acuerdo a los estándares del sistema educativo. Asimismo, por desinterés acerca de lo que tiene que aprender según la escuela. El fracaso de los alumnos se debe a la escuela, por lo que persigue, enseña y por las formas que usa.

Otra obra importante, aunque menos difundida, es *Escape from Childhood: The Rights and Needs of Children* (Escape de la niñez: los derechos y necesidades de los niños) publicada en 1974. Defiende los derechos de los niños, por el hecho de ser seres humanos. Uno de estos derechos es el de dirigir su propia educación.

Holt critica a la escuela porque acomoda, domestica -en términos de Illich-, a los estudiantes a una sociedad conformista y acrítica que no aspira a cambiar al hombre ni a la sociedad. Por ello, sugiere que esta función sea asumida por el hogar.

Considera el autor que los padres y familiares pueden reemplazar a la escuela y docentes y que, para tal efecto, pueden contar con la asesoría externa de especialistas a través de revistas y bibliografía elaborada para este fin. La familia puede desarrollar el sentimiento, la voluntad y la sensibilidad; así como facilitar la formación moral y social. En un contexto familiar, los niños se autogobiernan y autorregulan sus actividades de aprendizaje; de esta manera, se convierten en agentes activos de su propio crecimiento personal, académico y social. Afirmaba que el ser humano era un animal que aprende, que le gusta aprender, que sabe cómo

aprender y que no necesita a otros que le indiquen el camino ni que interfieran con dicho proceso. Asimismo, concibe al hogar como el lugar natural para que se dé el aprendizaje y que siempre sería mejor que cualquier escuela. Consideraba que, los profesores no habían sido preparados en enseñanza sino en control del aula (control, manipulación/evaluación, clasificación de grupos de estudiantes); eran útiles para un ambiente hostil como la escuela, pero que no servían para la “enseñanza real”, que significaba ayudar a otro a aprender.

Otras obras escritas al inicio de los años 70' fueron describiendo y fortaleciendo las propuestas de Holt: *The underachieving school* (la escuela improductiva), en 1969; *What do I do Monday* (¿Qué hago el lunes?), en 1970; *Freedom and Beyond* (Libertad y más allá), en 1972; y *Instead of Education: Ways to Help People do Things Better* (En lugar de educación: maneras de ayudar a la gente a hacer mejor las cosas), en 1976.

Holt, por lo tanto, de profesor de escuela formal pasa a ser propulsor de la educación en casa (homeschooling) bajo un clima de libertad, autoestudio y responsabilidad. Para sorpresa de Holt, muchas familias, a finales de los años 70', estaban educando en casa a sus hijos. Al ser contactado por estas familias, decidió producir y publicar, en 1977, un boletín dedicado a la educación en casa, llamado *Growing Without Schooling* (Creciendo sin escuelas), que se convirtió en un medio importante entre *Home educators* (educadores en casa), tal como comenzaron a llamarse a los padres y/o familiares encargados de la educación en casa.

En 1981, Holt publica su libro *Teach your Own* (Enseñarse a sí mismo) en el cual enfatiza su filosofía educativa: el hogar como medio natural de aprendizaje, el aprendizaje se da en el contacto directo entre miembros de la familia, el hogar para el aprendizaje debe ser tal como lo es, no imitar a la escuela. En 1985, Holt muere a la edad de 62 años dejando un movimiento en camino ascendente y de proyecciones impensables y problemas tales como el reconocimiento jurídico o legal de esta forma de estudio.

Una obra, póstuma, que recoge sus escritos en un boletín, es *Learning All the Time: How Small Children Begin to Read, Write, Count and Investigate the World, without being taught* (Aprendiendo todo el tiempo: cómo los niños empiezan a leer, escribir, contar e investigar al mundo, sin ser enseñados), publicada en 1989.

## CARACTERÍSTICAS

- Existen diferentes protocolos o formatos en uso. Algunos están cercanos al sistema formal de la escuela; otros hacen uso de “paquetes” instruccionales preparados especialmente para el grado, la biblioteca comunal, revistas especializadas y, ahora, medios electrónicos.
- Se trabajan por unidades que integran contenidos de varias disciplinas o áreas curriculares.
- Se hace uso, mayormente, del “currículo todo en uno” o también llamado “escuela en caja”: contiene materiales que cubren el año académico.
- Pueden hacer uso de cursos de distancia y de tutores.
- Se propicia la relación con otras familias e intercambio de experiencias, materiales y consejos.
- Los niños avanzan a su propio ritmo.
- La socialización se realiza a través de los deportes, actividades de la iglesia o comunidad, clubes, etc.
- La educación en línea (On-line education) está presente a través del uso de páginas específicas, juegos, pruebas en línea, tutoría, etc.
- Se hace uso de los recursos disponibles de la comunidad: museos, iglesias, bibliotecas, centros especializados, grupos especiales (bomberos/coros/actores/de oración, etc.).
- De acuerdo al censo del 2003, en USA, el 33% de familias que realizan educación en casa mencionaron razones religiosas para su adopción como forma de educar a sus hijos; 30% porque la escuela tiene un pobre ambiente de aprendizaje; 14% considera que lo que se enseña en la escuela no vale la pena; 11% porque la escuela no desafía intelectualmente a los niños, etc. En otro estudio (Homeschooling in United States: 2003), el 85% menciona razones sociales (seguridad, drogas, acoso sexual, presión y burla de los compañeros); el 72% por razones de religión y moral, 68% por desacuerdo con la enseñanza que se ofrece, etc.

## PRESENCIA EN EL MUNDO

A lo largo de los años, el movimiento inicial de Holt y de las familias pioneras, se ha expandido a otros continentes y países, siendo el modelo aceptado o rechazado, tal como se presenta a continuación.

### Es aceptado: estatus legal

- *Europa*: Austria, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Italia, Noruega, Eslovenia, Reino Unido.
- *Asia y el Pacífico*: Australia, Indonesia, Nueva Zelanda, Taiwan.

- *América:* Canadá, Estados Unidos (en los 50 Estados), México, algunos países centro americanos, Chile.

#### **No es aceptado: estatus ilegal**

- *Europa:* Alemania, Holanda, España, Suecia.
- *Asia y el Pacífico:* China, Hong Kong.
- *América:* Brasil.

En algunos países, el tema no ha sido abordado y, en consecuencia, no se ha planteado la toma de decisión al respecto. En el caso del Perú, en los años 70', cuando se desarrollaban los primeros intentos de el "homeschooling", existía, en la Ley de Educación de esa época, la alternativa escolar denominada "Estudios Independientes". Mediante esta opción, al niño que era educado en casa, en grupos comunales, en cualquier forma no convencional, el Estado Peruano le podía reconocer dichos estudios, previa verificación de los logros académicos establecidos para determinado grado escolar. Con el tiempo, y el cambio de Ley, la estrategia no ha sido desarrollada como en otros países. Actualmente, existe la "Educación Comunitaria" que implica no a la familia sino el uso de "organizaciones comunitarias reconocidas" que realizan la educación de los niños y que merecen el reconocimiento de los aprendizajes de los niños que educan por la instancia correspondiente del Ministerio de Educación.

#### **INVESTIGACIONES**

Las suspicacias acerca de la efectividad de esta modalidad/tipo/estrategia educacional han sido planteadas desde sus inicios. Estudios realizados por Lawrence Rudner (1998), que algunos han cuestionado, muestran que las puntuaciones obtenidas por los alumnos educados en casa,

- Son superiores a la media nacional, en test de rendimiento; siendo aún mejores en los grados 5-10 de la educación básica.
- Son superiores a los obtenidos por alumnos de escuelas católicas/privadas y más aún que la norma nacional.

Además, se menciona que un estudio de Wheaton College encontró que aquellos que se educaron de esta manera, al momento de postular a la universidad, obtuvieron puntajes superiores al promedio nacional en el test SAT.

Igualmente, el estudio realizado por The National Home Education Research Institute (2003) con 7,300

adultos, que se educaron mediante el "homeschooling", mostró que:

- Participan activamente en su comunidad, más que la media nacional.
- Participan en actividades cívicas en mayor proporción que la media nacional.
- Se sienten más felices y encuentran la vida más emocionante que la media nacional.

#### **CRÍTICAS**

Desde un inicio, y aún hoy, se plantean observaciones y críticas:

- No tienen estándares adecuados para determinar su calidad.
- Falta de socialización de los niños con otros de su grupo de edad; especialmente, con otros de diferente extracción social.
- Peligro potencial para el desarrollo de fundamentalismos religiosos y políticos.
- Establece una "sociedad paralela" a la que están inmersos.

#### **A MANERA DE RESUMEN**

El aprendizaje en casa, educación en el hogar, es una experiencia que desde los años 70 se ha ido desarrollando y consolidando en Estados Unidos y en muchos otros países de otros continentes, "de 50,000 niños, a mediados de los ochenta, pasó a un millón, otros dicen 1.8 millones, en el 2000" (Jeff Archer).

Por desencanto con la escuela, razones religiosas, fortalecimiento de lazos familiares u otros motivos, ha ido ganando adeptos de manera significativa. Los padres o familiares hacen uso de una variedad de enfoques y recursos en la educación en casa. Los resultados tienden a confirmarla como una alternativa viable y efectiva para la educación de los hijos. La elección de esta posibilidad está basada en el ejercicio de la libertad, la libertad para educar a los hijos en un ambiente más natural.

El Perú no ha participado de este movimiento por cuanto, al igual que algunos otros países, se ha establecido la obligatoriedad de la escolarización desde los primeros años de vida.

## REFERENCIAS

- Archer, Jeff (2000). *Estados Unidos: La Escuela en casa*. Aula Abierta de Correo de UNESCO. [On-line]. [http://www.unesco.org/courier/2000\\_06/sp/apf.rend.htm](http://www.unesco.org/courier/2000_06/sp/apf.rend.htm). Recuperado el 14/10/2009.
- Bennett, Harold Z. (1972). *No more public school*. New York: Random House.
- Dillón, Ariel (2003). *La escolaridad hogareña debe ser discriminada: En verdad los padres saben más*. El Instituto Independiente. [On-line]. <http://www.elindependiente.org/articulos/article.asp?id=1187>. Recuperado el 14/10/2009.
- Forenga, Patrick (1999). John Holt and the origins of Contemporary Homeschooling. En: *Paths of Learning: Options for Families and Communities*. [On-line]. <http://www.mhla.org/information/resourcesarticles/holtorigins.htm>. Recuperado el 12/10/2009.
- Hoffman, Brenda. *Ray and Dorothy Moore: The beginning of the modern homeschool method*. [On-line]. <http://hubpages.com/hub/rayanddorothymoore>. Recuperado el 19/10/2009.
- Lyman, Isabel (1998). *Homeschooling: Back to the Future?* CATO INSTITUTE. [On-Line]. <http://www.cato.org/pubs/pas/pa-294.html>. Recuperado el 19/10/2009.
- Negrin Fajardo, Olegario y Vergara, Ciordia (2005). Tema 5. Las Teorías de la Desescolarización. En: *Teorías e Instituciones Contemporáneas de Educación* (2da. Ed.). España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Wikipedia *John Holt* (educador). [On-Line]. [http://en.wikipedia.org/wiki/John\\_Holt\(educador\)](http://en.wikipedia.org/wiki/John_Holt(educador)). Recuperado el 10/09/2009.
- Wikipedia *Homeschooling*. [On-line]. <http://en.wikipedia.org/wiki/homeschooling>. Recuperado el 10/09/2009.

# LA TELEVISIÓN Y LA FAMILIA

Mg. Eduardo Calcín Figueroa

Docente del Departamento de Filosofía y Teología de la Unifé

*“Los medios de comunicación social, usados correctamente, pueden ayudar a crear y apoyar una comunidad humana basada en la justicia y la caridad y, en la medida en que lo hagan, serán signos de esperanza”*

Juan Pablo II, Mensaje para la XXXII Jornada mundial de las comunicaciones sociales de 1998, n. 4.

El siglo XXI está caracterizado por ser la era de las comunicaciones. La comunicación a gran escala salvando la distancia entre los pueblos, fueron superados mediante la creación de la prensa escrita, radio, televisión, teléfono (fijo y móvil) e Internet. El avance tecnológico e informático en estos últimos años ha sido vertiginoso.

Entre los diversos medios de comunicación masiva más utilizados tenemos la radio y la televisión. Haciendo un análisis entre ambos, veremos que la radio presenta ventajas sobre la televisión como: su rapidez, accesibilidad, bajo costo y puede llegar a lugares muy lejanos que incluso aun no cuentan con electricidad. Paradójicamente, la televisión se ha apoderado de la gran mayoría de hogares, incluso en los más pobres es infaltable, convirtiéndose en el centro de atención en cualquier reunión de los miembros del hogar<sup>1</sup>. Así, la televisión es el medio que mayor influencia ejerce sobre el comportamiento de las personas.

La televisión llegó al Perú allá por los años 50, pero su estructura tal como la conocemos hoy nace a comienzos de los años 80. Su ingreso a los hogares y luego a miles de hogares fue recibido con entusiasmo y su presencia anunciaba una gran revolución en todos

los ámbitos de la vida humana y, en particular el de la familia<sup>2</sup>.

Desde hace muchos años se viene estudiando los efectos que causa la televisión en los hogares y los resultados no suelen ser los más esperanzadores. Los efectos se presentan en el campo del **aprendizaje, actitudes y conducta de las personas**.

En el área del **aprendizaje** o conocimiento la televisión cumple un rol muy importante, dado que puede transmitir información acompañada por imagen. La televisión informa sobre diversos acontecimientos ocurridos en el mundo de modo atractivo y lúdico. Proporciona información sobre diversas áreas del conocimiento: geografía, historia, ciencia, arte<sup>3</sup>. El lenguaje audiovisual favorece la comprensión de lo que se quiere aprender, convirtiéndose así en un instrumento infaltable en los colegios, universidades y centros de trabajo. A su vez, el niño, joven o adulto puede ampliar sus conocimientos sobre diversas áreas que conforman parte del saber como cultura.

Lamentablemente ese gran servicio de la televisión a la educación, en el aporte de un gran dinamismo en el proceso de la enseñanza y aprendizaje; es cumpli-

- 1 “El televisor ha entrado en todos los hogares. Si en las viviendas precarias hay al menos un aparato, en los hogares de clase media y alta éstos se multiplican y no es raro que haya un televisor por cada habitación”. Caratozzolo, Domingo (2006). *Mujeres y hombres en el tercer milenio. Vivir en la posmodernidad*. Argentina: Homo Sapiens. p. 77.
- 2 “No se puede dejar de reconocer la importancia decisiva de los medios de comunicación social en la configuración de la sociedad actual. La eticidad de la sociedad está condicionada en gran medida por la influencia ejercida a través de estos instrumentos de comunicación social” M. Vidal. *Moral de actitudes* (III). (Madrid: P. S. 1979). p. 498.
- 3 Los instrumentos de comunicación social, aunque directamente se dirijan al individuo, afectan y mueven realmente a toda la sociedad, llevan rápidamente el conocimiento de la vida del mundo de hoy a muchos hombres, mostrando el estilo y mentalidad de nuestro tiempo. Por eso han de ser juzgados como necesarios para las estrechas y cada vez más intensas relaciones y tareas de nuestra sociedad. Y así, les afectan también los mismos principios que regulan y rigen las relaciones humanas bajo un punto de vida cristiano. Pontificia Comisión para los Medios de Comunicación Social. *Communio et Progressio*. Roma, 18 de mayo de 1971. p. 6.

da a medias. Hay canales de televisión 100% educativos: Discovery, Discovery Kids, History channel, FEM, TNT... pero, cuya transmisión son de servicio de cable. La televisión local no ofrece programas educativos o familiares -algunos pocos son ofrecidos por la televisión estatal en horarios poco apropiados-, las películas que se transmiten son de acción, terror o sexo; la mayor parte de las veces. Los programas de mediodía -supuestamente familiares-, están dirigidos a adultos. De esta manera, la televisión local ha renunciado a ofrecer una programación variada para todos los integrantes de la familia.

Las **actitudes** están referidas a las predisposiciones aprendidas para responder a ciertas motivaciones sociales. Esta actitud puede ser un sentimiento a favor o en contra de un objeto social, el cual puede ser una persona, un hecho social o cualquier producto de la actividad humana

De aquí, que la violencia televisiva es altamente perjudicial en la formación de actitudes en las personas, sobretodo en los niños. Los niños al observar a sus héroes o paladines justicieros actuar con violencia -aun estén defendiendo una causa justa- asumirán que la violencia reactiva o compensatoria está justificada por un sentimiento noble. Se interiorizan como positivos determinados comportamientos por el hecho de estar avalados por personajes seductores como los héroes de las series televisivas. Se asume la actitud y conducta de los personajes de la televisión perjudicando su capacidad de socialización y tolerancia. La actitud de los niños frente a sus preferencias podría encontrar en la violencia una forma válida de obtener lo deseado. De tal modo, no hay capacidad para manejar la frustración.

Los programas de violencia y sexo influyen también en los adultos, amenazan el desarrollo y la existencia misma de los valores más profundos fundamentales en una sociedad: paz, respeto, solidaridad. La televisión incita y glorifica la violencia. Fabrica y “vende” ídolos de barro. *El público receptor se convierte fácilmente en un mero “depositario pasivo” o en un “destinatario cómplice”*<sup>4</sup>

Muchas veces los programas ofrecidos por la cartelera de los diversos canales a adultos, ofenden y degradan la dignidad de la mujer, sobre todo a través de

una publicidad centrada obsesivamente en su cuerpo y en el sexo. Esta constatación de hechos no permite a los padres sentarse frente al televisor acompañados de los demás miembros del hogar.

Hoy se ve menos televisión en familia que antes. Y muchas veces los adultos confiados en su capacidad de selección creen estar eligiendo lo conveniente, cuando lo que pudieran estar consumiendo no es favorable ni saludable para la salud mental y espiritual.

La televisión influye en la **conducta** de las personas, sobretodo en los niños, engarzada en su capacidad imitativa. Los padres siempre fueron y serán los primeros modelos para el recién nacido. De ellos aprende las primeras reacciones, las primeras respuestas. Pero, con la irrupción de la pantalla chica en los hogares se han venido dando cambios sustanciales en el aprendizaje por imitación. De esta pugna entre padres y personajes de la televisión ganarán los que compartan mayor tiempo con el niño; como a su vez, tengan mayor ascendencia o capacidad de seducción.

Los padres generalmente no pueden brindar todo el tiempo que quisieran a sus hijos por encontrarse ocupados por el trabajo y las exigencias mismas que plantea la sociedad hoy. De aquí, que muchas veces los niños pasan muchas horas mirando televisión, absorbiendo los modelos conductuales que estos ofrecen. El niño se ve reflejado en sus personajes que en algunos casos son contemporáneos a su edad (Ben 10, Timmy Turner de “Los Padrinos mágicos”), esto les atrae y seduce.

Analizando sólo como ejemplo a estos personajes: Ben 10 y Timmy Turner nos daremos cuenta que su presencia en los programas infantiles es nocivo para los niños. **Ben 10** (Ben Tennyson) un niño normal de 10 años que descubre en sus vacaciones un reloj extraterrestre (Omnitrix) dentro de un meteorito que chocó contra la tierra. Este reloj le permite transformarse en diez seres extraterrestres distintos sin perder su personalidad. Cuando se encuentra como niño normal sin combatir a alienígena alguno, es un niño fastidiado de la escuela y de la vida aburrida. Mantiene una relación poco cortés con su prima Gwen Tennyson quien es inteligente, sagaz y poco tolerante.

4 Iriarte o.m.i. P. Gregorio; Orsini Puente, Marta (1995). *Conciencia crítica y medios de Comunicación*. Técnicas de Análisis. Centro de Apoyo a la Educación Popular y Centro de Promoción de los Misioneros Oblatos de M. I. (CEPROMI), Cochabamba. p. 119.

**Timmy Turner** (de la serie “Los padrinos mágicos”) es un niño de 10 años al que nadie entiende, poco popular y a veces molestado por sus compañeros. Sus padres le prestan poca atención y le dejan al cuidado de Vicky, la niñera malvada, quien trata a Timmy como a un esclavo. Cosmo y Wanda son los padrinos mágicos que van a conceder a Timmy todos sus deseos o caprichos, con tal que alcance todos sus sueños sin considerar si son convenientes o no realizarlos.

Indudablemente, hay otros programas infantiles -transmitidos en canal cable- que son educativos y formativos: Chica supersabia, Pocoyó, Sid el niño científico, etc., que lamentablemente no todos los niños tienen acceso y no son transmitidos por canales locales.

La influencia de la pantalla chica no salva a los adultos de la casa. Los programas -series, telenovelas, películas- y “spots” televisivos son creadores de estereotipos que llegan a los hogares y se asumen pasivamente sin mediar un análisis reflexivo-crítico. A través de imágenes se estimula el deseo, el consumo, la afectividad, la curiosidad, la sensualidad; desfavoreciendo el desarrollo auténtico de la persona y el cultivo propio del espíritu.

El consumo excesivo de la televisión mantiene a las personas en pasividad, anula su capacidad de dialogar e intercambiar experiencias. De esta forma, la televisión condiciona el modo de pensar, de valorar y actuar de las personas.

Los adultos son los responsables de los programas que se ven en casa y de los programas que seleccionan los niños. Por tanto, aquí damos algunas recomendaciones que es bueno considerar:

- Limitar el tiempo en el uso del televisor. Tener un horario preestablecido. No es conveniente tener encendido el televisor todo el día. Una vez que el programa seleccionado ha terminado, apáguese el televisor.
- Procuren los integrantes de la familia ver la televisión juntos. Y aprovechen los comerciales para analizar y comentar el programa que están viendo.
- Los padres deben enseñar a los niños a valorar y analizar lo que están viendo en la televisión. Ayuden a diferenciar entre realidad y ficción.
- Busquemos alternativas al consumo televisivo: jugar, leer, practicar deporte, salir a pasear. Hay muchas actividades que hacer además de ver televisión.

- Los padres no han de usar la televisión como “niñera sustituta”. Enviar a los niños a ver televisión por varias horas no favorece a su educación. Muchos programas dirigidos a niños no son formativos; el lenguaje y las imágenes están hechas por adultos.
- Los padres no han de colocar un aparato de televisión en las habitaciones de sus hijos. Esta costumbre incentiva el aislamiento, provoca una adicción a la televisión y es contrario a la vida de familia.
- El “zapping” o la costumbre de cambiar constantemente de canal de televisión revela incapacidad de criterio de selección. A su vez, no permite tener una noción cabal de la elección hecha.
- Procurar tener en casa una videoteca con películas con contenido axiológico, de entretenimiento y/o documentales formativos para toda la familia.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV (2007). *Manipulación y medios en la sociedad de la información*. Madrid: Ed. De La Torre.
- Caratozzolo, Domingo (2000). *Mujeres y hombres en el tercer milenio. Vivir en la posmodernidad*. Argentina: Homo sapiens.
- Catela, Pedro (2005). *Ética de la televisión. Consejos de sabios para la caja tonta*. España: Desclee De Brouwer.
- Charles Creel, Mercedes; Orozco Gómez, Guillermo (2005). *Hacia una lectura crítica de los medios*. Ed. Trillas. Sexta edición.
- Hartley, John (2000). *Los usos de la televisión*. Barcelona: Paidós.
- Iriarte O.M.I. P. Gregorio; Orsini Puente, Marta (1995). *Conciencia crítica y medios de comunicación. Técnicas de análisis*. Centro de Apoyo a la Educación Popular y Centro de Promoción de los Misioneros Oblatos de M. I. Bolivia: CEPROMI.
- Mifsud, S.J. Tony (1992). *Una construcción ética de la utopía cristiana (Moral social) T. IV*. Chile: Paulinas-CIDE. 3ra. edición.
- Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales (2000). *Ética en las comunicaciones sociales*. Roma.
- Trinidad, Rocio (2002). *¿Qué aprenden los niños en el campo de la televisión?: Globalización, socialización y aprendizaje*. Lima: IEP.
- Yarce, Jorge (1992). *Televisión y familia*. Madrid: Palabra, S. A.

# LAS FAMILIAS Y EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS HIJOS

Yesica Herrera Revelo

Compañía del Corazón de Jesús

Alumna de la Facultad de Teología, Pontificia y Civil de Lima

**E**n la encíclica recientemente publicada *Caritas In Veritate* se presenta al desarrollo integral como una vocación, es decir, como una llamada trascendente que comunica la verdadera vida humana.

Es una llamada que requiere una respuesta libre y responsable por parte de la persona; pero ¿será fácil dar esa respuesta, si en el seno familiar no se ha cultivado madura y sensatamente esta vocación? ¿Qué papel tienen los padres con respecto al desarrollo integral de los hijos? ¿El cultivo de esta vocación estará ligado a la responsabilidad de los padres?

En el V Encuentro Mundial de las Familias, el Papa Benedicto XVI expresó de forma clara la responsabilidad paterno-materna:

*“...Ningún hombre se ha dado el ser a sí mismo ni ha adquirido por sí solo los conocimientos elementales para la vida. Todos hemos recibido de otros la vida y las verdades básicas para la misma, y estamos llamados a alcanzar la perfección en relación y comunión amorosa con los demás. La familia, fundada en el matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, expresa esta dimensión relacional, filial y comunitaria, es el ámbito donde el hombre puede nacer con dignidad, crecer y desarrollarse de un modo integral”<sup>1</sup>*

La fuente de origen del desarrollo integral de la persona es la familia. Ella está constituida por la relación interpersonal de padres e hijos. Es una relación en la cual el hijo es acogido y por primera vez toma contacto con la realidad. Es allí donde se funda la futura madurez del niño en toda su extensión y profundidad. La Iglesia siempre ha anunciado y defendido esta verdad imprescindible, los padres que han engendrado tienen el derecho y el deber de acompañarlos y ayudarlos en el proceso de madurez y crecimiento integral.

La familia ha recibido de Dios el don y la función de generar vida “dentro del matrimonio monógamo e

indisoluble”<sup>2</sup>, es decir, son cooperadores de Dios en la transmisión de la vida humana. Pero dicha función no se reduce sólo al nacimiento o a un simple asegurar la pervivencia física de la prole, sino que a ello se suma la obligación grave e insustituible de contribuir al desarrollo integral de los hijos “enseñando y transmitiendo los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo y el bienestar de los propios miembros de la familia y la sociedad”<sup>3</sup>

Es sumamente importante que los padres tomen conciencia de este deber primario e insustituible, puesto que el ser humano necesita ser ayudado para desarrollar sus capacidades de inteligencia, voluntad y libertad en sus múltiples dimensiones: física, intelectual, estética, moral y religiosa sobrenatural. En el seno familiar se debe cultivar el desarrollo en todas sus dimensiones y no dejar ninguna al margen, pues si allí no las aprende, el niño adolecerá siempre de experiencias y conocimientos incompletos de las mismas.

Tampoco podemos olvidar que la vida de cada hombre es una vocación dada por Dios, por tanto, cada hombre, como en su conjunto, está llamado a desarrollarse integralmente. Por consiguiente, tal desarrollo, como vocación, necesita y debe ser cultivada desde el entorno familiar, puesto que los padres poseen la responsabilidad connatural de educar a los hijos y, en consecuencia, de contribuir a dicho desarrollo. Responsabilidad que, con frecuencia, es descuidada dejándola en manos de subsidiarios o, en el peor de los casos, dejándola en manos de los propios hijos que aún no saben hacer buen uso de su libertad.

En los designios de Dios cada hombre está llamado a desarrollar su vocación. Si bien es cierto, el hombre desde su nacimiento posee un conjunto de aptitudes y cualidades que necesitan ser fructificados mediante la educación recibida en el propio ambiente familiar; la familia es entonces:

1 Cf. Benedicto VI. Homilía V Encuentro Mundial de las Familias. Valencia. 9 de julio de 2006.

2 Cf. Muñoz Iglesias, Salvador (1994). *El cristiano y la familia*. Madrid.

3 Cf. Sede Apostólica (1987). *Carta de los derechos de la familia*. Documentos de la Iglesia. Bogotá.

*“La escuela de humanidad siempre más rica y completa. En ella se aprende a fortalecer la voluntad respetando las reglas, para realizar una convivencia que pone de manifiesto la dignidad de la persona. Se aprende el sentido del deber, se aprende a compartir, a elegir el bien. Gracias al clima de paz se aprende el perdón, la gratitud, la reciprocidad, en un proceso de formación permanente, porque no sólo se educa a los hijos, sino que padres e hijos se educan juntos al amor mutuo”<sup>4</sup>*

Es gratificante y reconfortable comprobar en la actualidad que muchas familias conscientes de la responsabilidad para con sus hijos y de la vocación de los mismos hacia un desarrollo integral, se esfuerzan por colocar sostenidamente los cimientos para dicho desarrollo, educándolos de un modo especial, no sólo de palabra sino también edificándolos con el testimonio de una vida matrimonial verdaderamente cristiana, creando así, futuras personas maduras capaces de responder libre y responsablemente a su vocación. He aquí el testimonio de un sacerdote peruano recién ordenado:

*“Mi gratitud a Dios por su amor eterno que no tiene medida. En efecto, sabiendo que no he sido yo el que eligió seguir a Dios, sino que Él me ha regalado esta gracia de la vocación y me ha fortalecido con su Espíritu para responder con generosidad...puedo afirmar con inmensa gratitud que en mi familia, como Iglesia doméstica, es donde empecé a conocer el amor de Dios. Me lo transmitieron con una gran riqueza de oración, que se veía manifestado poniéndonos en la presencia de Dios al iniciar cada jornada, siendo agradecidos constantemente. Además, participando activamente en la misa dominical, siendo conscientes de nuestro ser comunidad”<sup>5</sup>*

Con este testimonio podemos constatar que el entorno cristiano de la familia y el buen ejemplo de los padres ha influido positivamente en la vida de este hombre, quien en la madurez de su desarrollo ha respondido libre, voluntaria y responsablemente a una determinada vocación.

Por lo dicho anteriormente se puede comprobar que, los estímulos familiares son decisivos para un desarrollo equilibrado y armónico.

Psicológicamente se ha demostrado que la familia es la mayor influencia para el desarrollo de los niños, quienes van desarrollando todas sus capacidades por el

estímulo de ella. Cuando un niño nace emprende una gran aventura en la que por muchos años dependerá existencialmente de los padres, su alto porcentaje de madurez física psicológica y religiosa obedecerá a la adecuada presencia de los padres. La base del aprendizaje del niño se encuentra en la imitación de sus padres, ellos son el modelo a imitar; si los padres tienen comportamientos inadecuados, entonces el desarrollo de la personalidad del niño será inadecuado. En el futuro el niño presentará conductas de graves frustraciones difíciles o imposibles de superar.

Lamentablemente, no todos los padres son conscientes de esta gran misión. Es desalentador verificar la dura existencia de familias destrozadas, sin ningún sentido en la vida, familias cuya vida moral, en todos los sentidos, mutilan el desarrollo de los hijos; padres entregados totalmente al trabajo, prestando más importancia de la dimensión material y dejando al margen el lado afectivo y espiritual del niño, facilitando así la falta de comunicación y amistad debida con los mismos; o padres que sin darse cuenta deforman la educación de sus hijos y van perdiendo autoridad frente a ellos a causa del excesivo consentimiento. Las estadísticas nos indican que este último caso se comprueba a diario en nuestra ciudad. He aquí un ejemplo:

“Juan tiene 16 años sale todas las noches con sus amigos, le ha ido muy mal en el colegio, sus padres sienten que no tienen ninguna autoridad para con él. Si imponen una sanción él les grita y les amenaza con irse de la casa. Viene del colegio, se lleva la comida a su cuarto, pone música a todo volumen, y si le reclaman algo se enfrenta con ellos y les dice que no tienen derecho a meterse en su vida, e incluso llega a golpearles. El padre se siente atado de pies y manos, no sabe qué más hacer con Juan y que las cosas han llegado al límite.

*Pero ¿cómo se llegó a este punto? ¿Cuándo los padres perdieron su autoridad como tales? (...) Cuando Juan era pequeño, siendo el hijo mayor, los padres le daban gusto en todo, les costaba mucho trabajo decirle que “no” a algo. Su filosofía era que cuando fuese más grande pondrían límites, pero ahora para qué hacerlo sufrir (...). Así al comienzo cuando le decían que “no”, unos gritos o una pataleta o unos llantos desahogados conseguía lo que él quería (...) Poco a poco, conforme fue creciendo, el niño aprendió que sus deseos son órdenes y las pataletas de un niño pasaron a ser violencia (...)”<sup>6</sup>*

4 Cf. Familia et vita. 2004. p. 74

5 Cf. Domínguez, sacerdote diocesano.

6 Cf. Diario La República. 23 de septiembre de 2008.

Es necesario que los padres no pierdan autoridad frente a sus hijos. Es mejor no consentirlos demasiado, ni ceder a sus caprichos. Los padres no han de temer ser firmes con ellos, ya que la firmeza les da seguridad. Sin embargo, no se ha de olvidar que los hijos no pueden crecer sin una gran cantidad de amor y comprensión. Se trata de corregirlos sin romper la comunicación, el respeto, ni perder su confianza. “Quien no corrige a su hijo, no lo quiere, el que lo ama lo corrige”<sup>7</sup>. Por lo tanto, corregir es amar, es ofrecerle al niño la oportunidad de ser y hacerse humano en la plenitud de su dignidad.

Otro de los más frecuentes obstáculos que podemos constatar es la existencia de abundantes separaciones y abandonos de hogar. En la actualidad un niño tiene entre un 40% y un 50% de probabilidad de crecer con un solo padre, más a menudo con la madre. Es conveniente preguntarse por las fuentes de estos sucesos anteriormente nombrados. Por lo general, el origen principal se encuentra en las infidelidades, las cuales van acompañadas de violencia dentro de la familia, y en consecuencia producen violentos choques emotivos en los hijos. En nuestro país, al menos 108 mujeres son víctimas de violencia, y otras 97 mueren a manos de sus cónyuges. Según nos informan los diarios, “entre los distritos que reportan mayor incidencia de violencia, se encuentran: San Juan de Lurigancho, Ate, Independencia y Comas”<sup>8</sup>. Evidentemente los hijos no pasan desapercibidos frente a estos hechos ¿Viviendo en esa situación el niño podrá desarrollarse adecuadamente? ¿Cuándo sea mayor será capaz de dar una respuesta libre y responsable a su vocación? De hecho que no, puesto que los niños son los primeros en sufrir y absorber estas experiencias dolorosas que traen consigo una serie de traumas, frustraciones, inestabilidad, etc., los cuales pueden ser causa de suicidios y otros problemas de diverso tipo.

Por lo dicho anteriormente, es necesario señalar a todas las parejas de esposos que, hombre y mujer no se casan para vivir egoístamente y en la violencia, sino para complementarse, al servicio del amor y de la vida. Los hogares deben dejar de lado todo egoísmo. La apertura al amor es propia del ser humano. El amor orienta al hombre y a la mujer a la total entrega mutua en el matrimonio, ello demuestra de un modo profundo que somos imagen y semejanza de Dios. Por otro lado, el

amor ha de estar cimentado sobre una única base que le va a sostener toda la vida: Dios.

La vida familiar es también una vocación que sólo podrá perfeccionarse abriéndose a la gracia de Dios.

*“La tarea educativa tiene sus raíces en la vocación de los esposos a participar en la obra creadora de Dios; ellos engendrando en el amor y por amor una nueva persona, que tiene en sí la vocación al crecimiento y al desarrollo, asumen por eso mismo la obligación de ayudarla eficazmente a vivir una vida plenamente humana”<sup>9</sup>*

Se trata de cuidar y cultivar la vocación de los hijos al desarrollo integral poniendo en práctica su propia vocación a la vida familiar poniendo por obra los medios eficaces como la oración, la asidua participación en los sacramentos, el testimonio de un amor conyugal cimentado en el amor de Dios. He aquí el testimonio de un arquitecto que junto a su esposa ejerce la tarea de formar a sus hijos desde la base religiosa:

*“Nuestro hogar es profundamente dichoso porque vive y se multiplica en el amor de Cristo. Cada uno de nosotros es consciente de que nuestro matrimonio es una vocación, una llamada a la entrega total a otro. Hemos aprendido a conocer que allí donde dos o tres están reunidos en Su Nombre, Jesús se halla en medio de ellos. De forma que debemos esforzarnos en vivir con Jesús entre nosotros, como una pequeña célula de la Iglesia viviente. Nosotros compartimos nuestra felicidad con nuestros hijos, que se preparan para la vida sin temor alguno”<sup>10</sup>*

Por todo lo expuesto, se concluye que la vocación de la persona al desarrollo integral hunde sus raíces en la vida familiar, y ésta a su vez debe estar cimentada sobre la base por excelencia que es el amor de Dios. La auténtica vida cristiana familiar promueve el desarrollo integral, no sólo dentro de la familia sino también dentro de la sociedad.

*“Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorece la educación íntegra personal y social de los hijos”<sup>11</sup>*

7 Cf. Prov. 13, 24.

8 Cf. Diario Perú 21. 4 de octubre de 2009.

9 Cf. Familiaris Consortio, n° 36.

10 Cf. De Smedt E. J. (1967). Barcelona: Ed. Herder.

11 Cf. Vaticano II, Gravissimum Educationis, N° 3.

# FAMILIAS FELICES EN TIEMPOS DIFÍCILES

Dr. Lisle Sobrino Chunga

Docente de la Facultad de Psicología y Humanidades de la Unifé

*“Curiosamente, la puerta de la felicidad no se abre hacia dentro, quien se empeña en empujar en ese sentido sólo consigue cerrarla con más fuerza. Se abre hacia fuera, hacia él o los otros” S. Kierkegaard*

## PRESENTACIÓN

Debemos iniciar considerando a la persona humana como un sistema para así poder tener una cosmovisión clara y lo más íntegra de nuestra realidad: persona y mundo con todo cuanto le corresponda de demandas, exigencia y decisiones como medios para ir construyendo o destruyendo nuestra propia vida, la de los demás y la del mundo con el cual interactuamos permanentemente en una auténtica relación de libre interdependencia.

El ser humano es un sistema abierto, razón por la cual cabe mencionar uno de los axiomas de la comunicación humana que dice que “No podemos no comunicar”, y por lo tanto no podemos no influir, tanto para bien como para mal. Y es la forma cómo avanzamos en nuestras vidas, en las cuales es imprescindible toda relación. Nuestro gran filósofo Platón (Aristocles) que data del siglo IV antes de Cristo, ya nos dice en su obra *La política*, que el hombre es un animal eminentemente social y que sólo en la sociedad puede vivir y desarrollarse; sin embargo, me es imprescindible expresar que si el sistema familiar y/o social al cual pertenecemos e interactuamos es adecuado, si podremos vivir, crecer y realizarnos bien, de lo contrario, si los sistemas familiar y social en los que estamos insertos no son positivos o no nos permiten crecer por ser nocivos, disfuncionales o simbióticos, no podremos crecer ni vivir y, en todo caso, la persona solo enfermará y morirá aún estando en “vida”.

Esto nos demuestra la relevancia que tiene para nosotros la vida interaccional, tanto con nuestros semejantes como con todo el mundo circundante por ser connatural para nosotros, al igual que lo es la armonía y el amor entre muchos más criterios de valor. Encontrando aquí la trama de la vida que vamos haciendo y entretejiendo con nuestros quehaceres cotidianos en una indefectible y gran forma de co-elaboración y por lo tanto de co-responsabilidad. Por esta razón, la formación (formar para la acción), se nos hace imprescindible y cada vez más urgente dada esta “co-dependencia”, ante la cual también cabe precisar que si bien el

entorno debería de ser solo condicionante y nosotros ser los determinantes, la realidad nos muestra que hay quienes sí permiten que el entorno sea quien determine sus vidas.

Considero de gran urgencia el Humanismo Renacentista para volver a retomar los valores que tanto necesitamos para con nosotros mismos, para con los demás y para con todo nuestro entorno; porque como personas somos *seres para con...* Valores que se abandonan sin considerar que el mayor abandono es del hombre mismo, por ser el único ser capaz de encarnar valores como un esencial distintivo nuestro, y que de no hacerlo, se generará un sinnúmero de carencias, disfunciones e insatisfacciones vitales que hacen una vida imposible e individualista, negándonos así otra de nuestra esencia que es el ser eminentemente social.

## ¿CÓMO LOGRAR MATRIMONIOS FELICES EN TIEMPOS DIFÍCILES?

*“Es muy afortunado quien se ha casado con la mujer a quien amaba, pero lo es más quien ama a la mujer con quien está casado”.*

Hoy en día eso es importante y debemos partir preguntándonos, qué tipo de relación y de comunicación hacen felices a las parejas y a las familias, ya que es una constante escuchar decir que hay personas que ya no saben cómo tratar a su pareja, a sus hijos, a sus jefes, etc. Les parece que en el mejor de los casos todo les da igual, y que en ciertos casos es hasta peor cuando hay mayor cuidado, consideración y comprensión para con los demás de lo cual resulta que *quien comprende es el más incomprendido*.

Cabe enfatizar con esto la importancia de la calidad de la comunicación para todo ser humano, para estar bien o mal, debido a que nuestras dificultades o problemas se dan por dificultades y/o problemas en nuestros procesos relacionales. Debemos de tener muy claro desde la sencillez de nuestro lenguaje qué nos sugiere el término felicidad, del cual podría decir que es: *feliz-si-da*; y consi-

dero que nos dice que la felicidad está con la mirada hacia fuera, en el para con los demás, en con-vivencia, en co-elaboración, entonces, en co-responsabilidad, ya que en la individualidad no podríamos ser felices.

Casi siempre estamos escuchando decir que la comunicación es uno de los puntos más importantes en la vida personal, familiar y social, seguida del respeto, el mismo que debe de ser mutuo, y esto, es verdad; sin embargo, aún son insuficientes para lograr la felicidad y/o realización. Así encontramos que las parejas maduras física y mentalmente, son parejas funcionales, en las cuales respetan, son concientes y viven coherentemente con los principios y normas de convivencia y desarrollo personal, familiar y social; lo cual diría que fácilmente les permite consagrarse en sus compromisos por su capacidad de respeto a la relación humana de libre interdependencia, desarrollando relaciones sinérgicas en todos los sistemas con los que interactúa. En esta postura sinérgica (que es auténtica y potencializa; es decir, es generativa) es donde todo sistema se distancia del parecer, de las apariencias, “obligaciones” o del uso de máscaras, para vivir en el ser y en el querer.

Es muy probable que la pareja correcta sea con quien coincidimos en formación, en criterios de valor y escala de valores, lo cual hará posible que tengan actitudes correctas y complementarias, para llegar a sentirse y vivir en complementariedad, y siendo conscientes de que el bienestar y realización de uno es exactamente el bienestar y realización del o los demás; con lo cual podríamos empezar a llegar a la conclusión de que se trata de un sistema de pareja y de familia funcional.

Todo esto supone que cada uno da lo mejor de sí en todos los ingredientes que son y que fueran necesarios en las diversas y múltiples áreas correspondientes a todo el ser humano, entre las que podemos considerar: el área física, intelectual, afectiva, espiritual, laboral, económica, familiar, social, etc.

Otro de los componentes muy importante es el desprendimiento, renuncia, sacrificio, y sobre todo el estar preparado para el éxito, para la felicidad, además de querer y saber lograr la realización íntegra de la persona individual, de la pareja, de la familia y de todo el ambiente social. Aquí es como se presenta de manera imperante la importancia y riqueza de dar aquello que necesitamos recibir; ya que cuanto demos más atención, afecto, comprensión, respeto, etc., es precisamente aquello que vamos a recibir; considero que esta es la siembra que con buen cuidado nos puede garantizar una gran cosecha en apertura, respeto, comprensión, realización, amor y mucho más.

Otro elemento relevante es el saber comprometerse, y que no es otra cosa que meterse - con - en - pro, o a favor; ya que si no hay compromiso, o uno de los miembros del sistema no se compromete, no existe tal relación de pareja por no haber reciprocidad; siendo esta la postura relacional más crítica y que incapacita para cualquier tipo de convivencia y más aún para lograr realización y/o felicidad. Además, es imprescindible el darse a conocer para hacerse amar; para vivir y disfrutar de una relación abierta y confiable que fortalece toda relación.

### ALGUNAS ACTITUDES QUE CONTAMINAN LA RELACIÓN

*“Para disfrutar algo es necesario, vivirlo bien”*

Es necesario precisar que tanto la soberbia, el egoísmo y el pseudo-orgullo son el inicio u origen de todos los defectos o males, de forma similar que sus contrarios como la humildad y la sencillez son el origen y la base de casi todos los grandes logros y cualidades para la misma persona y se extiende para con todos los demás en cualquier sistema con el que se interactúe. Esto es debido a que solo con la humildad y la sencillez podemos descubrir las grandezas en el más “sencillo, insignificante o pequeño” de nuestros interlocutores; y lo mismo ocurre con el orgullo auténtico que nos permite *crecer - creciendo* y facilitando el crecimiento en los demás que al mismo tiempo es el nuestro, ya que el verdadero orgullo debemos de sentirlo por todo cuanto hacemos de positivo y/o constructivo tanto con nosotros y como con todos los demás. Y contrariamente escuchamos muy a menudo que “por orgullo no le habla, o no se acerca al otro o a los demás”; ante lo cual me permito preguntar: ¿Orgullosos de no hablar, de no hacer nada por el entendimiento y superación de una dificultad o problema? Orgullo de su cerrazón, cuando el ser humano es un sistema abierto al aprendizaje, al crecimiento, abierto a los demás por ser no sólo un ser inmanente sino también trascendente al ser para con... Y esto, porque su realización y felicidad nunca la encontrará en un para sí, sino en un para con los demás.

Sabemos también que el descuido continuo de los pequeños gestos que son importantes en la relación, sumados a un tipo de vida sin respeto de normas o de principios vitales para toda convivencia, es donde la relación se hace casi imposible, tormentosa y esto hace que se torne cuestionable toda actitud, aún las “positivas”, y hasta las tendencias y/o intentos por reparar y replantear dicha relación.

El cumplir, respetar y honrar nuestros compromisos nos proporciona la vivencia de una auténtica sa-

tisfacción, una alegría profunda y de acuerdo a nuestra formación y madurez hasta sin ser reconocidos. Y casi por la misma premisa es que la insatisfacción o infelicidad por el incumplimiento produce en toda persona tristeza y ruptura de su imagen para sí mismo, aunque para con los demás se mantenga viva pura apariencia, y aún se pueda elaborar su propio autoengaño como mecanismo negativo y así pueda continuar en la vida. Es decir, una vida falsa, llena de vacíos existenciales, es una vida sin sentido y sin sabores o insulsa.

El fracaso en el matrimonio está garantizado cuando se cree que el o los intereses personales están antes y se tornan más importantes que el proyecto común de pareja y de familia. Es por esta razón que debemos de tener muy claro y siempre presente que la relación conyugal se construye en base a renunciaciones, negaciones y sacrificios; a esto llamo el *morir, para poder vivir; porque construyendo nos construimos*, y quien no está preparado para este tipo de renunciaciones, no está preparado para ningún tipo de convivencia o relaciones sociales, ya que en el egoísmo (ego-ísmo) no hay vida, y en todo caso, es negación de la propia vida.

### ¿CUÁLES LA CLAVE DEL ESTAR BIEN O BIEN-ESTAR?

Sin lugar a duda, siempre tenemos tiempo para todo aquello que nos es importante, por lo que pregunto: si uno de la pareja dice no tener tiempo para su familia, pregunto: ¿qué tanto le importará su pareja o su familia? Cabe considerar que si contamos y disponemos de más tiempo para el trabajo y cada vez menos para nuestra pareja y/o para nuestra familia, ¿acaso, no podemos inferir qué resulta más importante para él o ella, para deducir qué es primero en su escala de valores? Es indiscutible que en nuestro tiempo como en cualquier otro, es necesario el trabajo para obtener dinero para el bien del sistema familiar, sin embargo, esto exige madurez para poder mantenerse atendiendo toda exigencia que sea necesaria pero en equilibrio, ya que todo extremo por ser una exageración no es bueno y en todo caso es hasta malo. “La persona que es capaz de dedicarle más y más tiempo al trabajo y sin límites, se incapacita para dedicárselo cada vez más a sí misma, a su pareja y a su familia”. Urge precisar que el tiempo es de las pocas cosas distribuidas en este mundo con mayor justicia ya que para nadie y sin distinción alguna en creencias religiosas, políticas, étnicas, económicas, entre muchas más; para nadie el día tiene ni menos ni más horas, minutos ni segundos del que corresponde: veinticuatro horas; sin embargo, *el tiempo muchas personas lo viven como que tienen muy poco y pocos son los que tienen mucho*. Ante esta postura existencial podría

decirles que en cuanto podamos organizarnos en el tiempo tendremos más de él, y de igual forma que si disminuye nuestra codicia por el tiempo seremos más ricos en nuestras vida personal, familiar y social.

En la vida debemos ser *grandes administradores*, entendiendo la administración sencillamente como la actitud de organización y distribución adecuadas, y no sólo debemos de saber administrar u organizar el área económica en cuanto a gastos, sino también el tiempo, el intelecto y entre muchos elementos de vida más, consideraré como relevante *la administración de la vida afectiva-emocional* que por ser nuestro Gran Capital de Vida, debemos aprender a administrarla y sobre todo *aprender a vivirla correctamente*, con las normas y principios de vida tanto humanas como divinas, por ser el principal proceso de inversión que nos llevará a multiplicar todo este Capital Vital. Razón por la cual, cuando se pone el capital afectivo emocional en manos de un socio o socia con problemas o incapacitado(a) para llevar adelante esta Gran Empresa Humana Afectiva-emocional, con certeza, hay malos resultados, quedando en quiebra toda la sociedad de vida, muy maltratada, con una experiencia negativa, descapitalizado y difícilmente para volver a pensar en que otra sociedad afectiva-emocional podría resultarle bien, a no ser que asuma la experiencia por si solo y/o con ayuda profesional para precisar las fallas, volviendo a capitalizarse para reiniciar y volver a hacer una nueva inversión con gran certeza y sin temores al realizarla, al saber distinguir ahora quién podría ser el o la mejor socio o socia para su capital afectivo-emocional.

Este enriquecimiento de la persona es producto de un trabajo de resiliencia o de reingeniería humana donde las debilidades se fortalecen y se activan nuevos recursos personales, de tal manera que las carencias, debilidades y amenazas ahora son su mayor fortaleza; y es el verdadero y auténtico Re-nacer o volver a la vida, pero en mejores condiciones que antes, más enriquecido. Se trata de una “crisis” muy bien aprovechada que nos brinda la oportunidad de crecer y ser mejores y donde el peligro se minimiza, se distancia y hasta se ausenta. Esto es volver de sapos a príncipes.

Esta relación exige sentimiento y razón objetiva, de lo contrario, no habrá crecimiento ni realización, ya que mediante el sentimiento y la razón positivos podremos encontrarle sentido hasta al sufrimiento y al dolor, permitiéndonos continuar nuestro proceso evolutivo, debido a que el amor construye, por eso es que *de amor nadie enferma ni muere*, pero sí por desamor podemos enfermar y hasta morir. Y en todo caso, también es importante recordar siempre que “los proble-

*mas no se solucionan ni minimizan con gritos sino con comprensión, escucha, búsqueda auténtica, apertura y cariño*”, ya que las dificultades o los problemas son las expresiones que con mayor frecuencia utiliza el ser humano como protestas concientes y/o inconscientes por falta de comprensión, cariño, etc.

En esta sumatoria de criterios mediante nuestras relaciones ante los sistemas de pareja, de familia y de la sociedad, es que vamos construyendo y dando forma paso a paso, día a día, acto por acto a toda la trama del bienestar, realización y felicidad, sin que tampoco tengamos que empeñarnos en esta búsqueda de manera focalizada ni desesperada, ya que paradójicamente podría gestar el temor del no logro, y como el temor fácilmente genera la ocurrencia, esta postura podría hasta garantizarnos la frustración, el bloqueo, la insatisfacción, la depresión, el vacío existencial por el no logro, ya que actuaría como profecía auto-cumplidora. Razón por la cual con gran amplitud nos ocurre que *lo que más tememos es lo que más logramos*, siendo esto, paradójicamente, aquello que menos queramos lograr.

Amar a los demás requiere esfuerzo, sin embargo, es un esfuerzo muy bien remunerado. Y en todo caso, diría que quien renuncia a este esfuerzo, estaría garantizando la sentencia de muerte de su relación matrimonial en pareja y familia. No está demás precisar que se trata de luchar, no de vencer siempre; y que *sólo pierde quien no da todo lo mejor que lleva dentro de sí, contradiciendo aquel pseudo-criterio de que quien más da es quien más pierde*.

Es importante partir con premisas ciertas y comprobables en el matrimonio ya que muchas “crisis” de pareja sólo existen en la cabeza de quien las piensa, llegando así a contaminar toda su relación al dejarse llevar por sus percepciones subjetivas, imaginación, expectativas erradas o mitos en dicha relación. Así, debemos de tener la seguridad con el mayor principio de la realidad de que *la o las crisis en todo matrimonio estarán presentes indefectiblemente como una sentencia inexorable, y en muchas oportunidades y tiempos*, razón por la que debemos de estar preparados para saber cómo superarlas, de lo contrario serán ellas quienes superen a la pareja y con ellos, todo el sistema familiar por depender de la pareja.

Entre los mitos o expectativas que se llevan al matrimonio, está lo que cada uno espera de su pareja y, mayoritariamente, la pareja quiere mantenerse bien en su relación matrimonial, esperando que se le dé todo aquello que le gustaría recibir, encontrando con principio de realidad que lo que debe de esperar es aquello

que pueda ofrecer y darle su pareja; sin olvidar que si se quiere que la relación de pareja sea funcional cada uno debe de poner lo mejor de sí, y buscar permanentemente estar mejor ambos, ya que si uno de ellos no está bien, el otro tampoco podrá estar bien. Ésta es la exigencia de aprender a vivir en pareja: “estar siempre parejos”, ya que de no ser así, la pareja sería solo ficción o apariencia pura, realidad en la que sólo se busca el bien o la funcionalidad hacia fuera, especialmente “por el qué dirán”; es decir, por el parecer mas no por el ser; relación que contamina y nubla por la negación de la realidad del Ser que es uno de nuestros esenciales de vida, y por eso destruye al dar prioridad al parecer.

Es significativo tener presente que la armonía es connatural a toda persona humana, por esta razón es que todos nos acostumbramos a las virtudes de los demás, y de nuestra pareja en especial, tanto que si llegaran a ausentarse dichas virtudes, el reclamo se hace de manera inexorable y con gran énfasis, no ocurriendo lo mismo ante los defectos que contrariamente cuando se distancian o ausentan. Es un gran error no tomarlos en cuenta para felicitar a la pareja y aprovechar en reforzar la eliminación y/o superación del mismo; y así asegurarse que cada día que pasa sin dicho defecto estará cada vez más distante de la pareja y de toda relación existente, garantizando de esta manera mayor y mejor bienestar consigo mismo y con los demás con quienes interactúan.

En condiciones diversas es importante la risa como expresión de alegría, contento, felicidad y dadora de salud por ser propia e innata a toda persona humana, por eso debemos aprender a reír “a pesar de todo”, esto debido a que la vida no es nada fácil para nadie. Sin embargo, debemos de saber asumir bien la vida para buscar en ella nuestra realización y felicidad, búsqueda connatural en todo ser humano; esto nos hace funcionales exactamente como la pareja que la reconocemos funcional, en la que encontramos criterios complementarios y coincidentes en formación, escala de valores, criterios que generan actitudes adecuadas, flexibles y complementarias entre sí, donde el bienestar de uno es el del otro. Esto demanda renuncia, sacrificio, flexibilidad y, en especial, estar preparado para ser exitoso, feliz y querer lograr la realización íntegra en los diversos sistemas con los que interactúa.

Alcanzar realizar bien un compromiso, proporciona satisfacción y alegría profunda, y por esta misma razón, la infelicidad produce tristeza, ensimismamiento y desazón. Aquí cabe considerar la relación de los padres con los hijos que si se cumple correctamente cada rol, la vida de todo el sistema es satisfactoria y los hijos

obedecen, por lo que debemos de tener muy presente que en los sistemas familiares disfuncionales los hijos no sólo no obedecen sino que son quienes mandan.

Amar a los demás, exige un gran esfuerzo por sus renuncias necesarias, sin embargo, es satisfactorio porque ese esfuerzo realizado resulta ser muy bien remunerado; aunque debemos de considerar que *en la vida se trata de luchar más no de lograr vencer siempre y así predicaremos con el ejemplo*. Por esta misma razón y en pro de nuestra humanidad, considero que así como lo primero que se nos enseña al nacer es casi siempre a reír, también entre esos primeros aprendizajes debería de ser el enseñar con la mayor certeza y convicción posible, que *ningún ser humano nace infeliz ni feliz*, y que en todo caso si llegara a ser feliz, infeliz o desgraciado sería por sus propios aprendizajes en sus procesos de interacción en especial en el sistema familiar y con la o las personas que le son significativas para él. También debemos de considerar que no necesariamente porque alguien encuentra en su sistema familiar algún tipo o estilo de vida tiene que hacerlo suyo, y en todo caso si así fuera, debemos de precisar que ésta es una elección. Esta es la forma como cada persona va construyendo o destruyendo su propia vida, dependiendo de sus elecciones y decisiones día a día.

Además, cabe precisar que el ser humano es un ser selectivo por naturaleza, selectivo en todo cuanto llega a tener, desde su propia ropa, amistades, etc., y entre lo poco que no elegimos están nuestros padres. Así, de esta manera queda totalmente de lado y sin razón que se justifique poder cantar como cierto o verdadero que: *“soy rebelde porque el mundo me hizo así”*, porque ya no sería el mundo sino uno mismo quien debe de asumir la responsabilidad de ser como es y sin culpar a nada ni a nadie, tanto que podría siempre preguntarse si su forma de ser y quién está siendo es como quiere ser, y si la respuesta fuese negativa, preguntaría *¿Qué te impide poder cambiarla y ser como quieres ser?* Es evidente que aquí corresponde hablar de una herencia cultural, mas no genética, dado que la forma de ser positiva o negativa la toma cada persona de todos los sistemas con los que interactúa y por elección y decisión propia, aún estando equivocada en sus elecciones y decisiones.

Con todo esto diría que *“ser feliz o no serlo” depende mucho de nosotros mismos*, de nuestros aprendizajes, experiencias e información con la que nos quedamos y convivimos porque son las formas de ser, la información que elegimos y decidimos hacerlas nuestras, sin olvidar que también tenemos la gran oportunidad de desaprender y/o re-aprender como una gran medida rectificadora o auto-correctiva, esto en cada caso

individual. Mientras que en pareja encontramos que por ser dos, depende de que cada uno ponga lo mejor de sí, con la limitación de que si uno de ellos no quiere o no le importa porque pretende si quiere vivir con el programa de: *“si me amas, acéptame o quíereme como soy”*, entonces, el otro miembro de la pareja tendrá que tomar su propia decisión ante esta pseudo posición existencial, ya que esta postura es la más auténtica negación del Ser y de toda relación de pareja que pueda existir en una persona.

Entonces, diremos que la felicidad, la realización, el éxito o la dicha, no es algo que nos corresponde así porque así, y que no se encuentra fácilmente ni en cualquier lugar ni de cualquier forma, aunque nuestra naturaleza tienda a todo bienestar, sino que es algo que vamos logrando y construyendo permanentemente con nuestras elecciones y decisiones cada día de nuestra existencia, ya que la felicidad o realización es dinámica, nunca la tendremos para siempre ni de forma íntegra. Sin embargo, la sumatoria permanente de los logros y satisfacciones es lo que nos facilitará el bienestar y entusiasmo para continuar sumando y hasta multiplicando los pequeños logros que nos harán sentir grandes, de acuerdo a lo que significa y nos hace vivir aquello que reconocemos como realización, satisfacción y/o felicidad que cuando es claro y preciso, sabemos por donde dirigimos para empezar a dar nuestros primeros pasos independientemente aun que la cima sea baja o alta. Esto nos da un dato muy importante como es el hecho de empezar a trabajar, a avanzar y a hacer nuestras vidas con lo que contamos o tenemos, en contraste con quienes viven sólo lamentándose de todo aquello que no tienen o no han logrado, sin la posibilidad de disfrutar de lo que si tienen, porque esto nos demuestra que son personas sin proyectos de vida y que “existen” con tal ceguera que ni de lo que pueden ver a su alrededor pueden disfrutar, y muy probable también se deba a que si no tienen confianza en sí mismos, no podrán confiar en el mundo ni en ninguna persona, ya que nadie puede dar aquello que no tiene.

Alcanzar la satisfacción, realización o la felicidad, es algo muy propio de cada persona, es decir, que lo que haría feliz a alguien, quizás no ocurriría lo mismo con otro; aquí encontramos la relevancia del marco de creencias, la epistemología, la filosofía de vida de cada persona que es la que va a precisar y hasta determinar en muchos casos qué hace feliz a cada uno. Es importante precisar que *“conforme creemos, vivimos”*. Por eso, tener un sentido de vida claro y consistente, nos ofrece mejores opciones en nuestras elecciones y decisiones y, por lo tanto, de desarrollo personal, de crecimiento y sabiduría existencial.

# EN LA POBREZA Y LA RIQUEZA

Gregorio Suárez Vásquez

Alumno de la Facultad de Teología, Pontificia y Civil de Lima  
Diócesis de Lurín - Lima Sur

## I NTRODUCCIÓN

### **La verdad sobre el hombre, la libertad, el amor**

En el mundo actual, en el que se están difundiendo algunas concepciones equivocadas sobre el hombre, sobre la libertad y sobre el amor humano, no debemos cansarnos nunca de volver a presentar la verdad sobre la familia, tal como ha sido querida por Dios desde la creación. Por desgracia, está aumentando el número de separaciones y divorcios, que rompen la unidad familiar y crean muchos problemas a los hijos, víctimas inocentes de estas situaciones.

Enseñanzas de Benedicto XVI (2-2006)

Un estudio del entorno y contorno hecho el año pasado (2008) en la Diócesis de Lurín revela que en muchos hogares los hijos se unen prematuramente, sin ser capaces de mantenerse por sí mismos. Ante esta situación los padres incrementan el núcleo familiar acogiendo a sus hijos, parientes y amigos. Esto da lugar al crecimiento de las familias en viviendas de poco espacio produciéndose un hacinamiento, lo cual genera en muchos jóvenes sentimientos de frustración. Algunos de ellos se conforman, mientras otros luchan por superarse, por independizarse del hogar y ubicarse en los nuevos espacios urbanos (generalmente en lugares más apartados).

En el estudio que se realizó sobre la situación de convivencia de las parejas, se encontraron los siguientes resultados: el 15.8% corresponde a parejas casadas civil y religiosamente, el 2.3% son casados solo religiosamente, el 14.7% son casados solo civilmente, el 26.0% son convivientes, y el 41.1% forman parte de otras situaciones como: padre soltero, madre soltera, viudo, divorciado.

Como podemos apreciar la mayoría de las parejas de la población ha optado por la convivencia (26.0%), siendo importante también la cantidad de aquellos que solo han contraído matrimonio civil (14.7%). De este modo, si excluimos a los que no tienen pareja, los nuevos porcentajes indicarían que -de los que actualmente hacen vida de pareja- el 31% de la población se ha casado por la Iglesia, mientras que el 69% se encuentra al

margen de este sacramento. Esto refleja que el matrimonio religioso aún goza de respeto; sin embargo, tanto el matrimonio civil como la convivencia son vistos ahora con mayor condescendencia. Obviamente, estos resultados exigen profundizar más en determinar las causas de por qué una población adulta, mayoritariamente católica, no se casa o tarda mucho en “casarse por la Iglesia”.

Existe un 58.9% que ratifica la condición sociable del ser humano (casados o convivientes). En todo caso ratifica su condición de apostar por vivir al interior de un círculo familiar. El 26.0% apela a una práctica andina (servinakuy) por el gasto que les ocasiona el matrimonio porque los ahorros bien podrían emplearse en buscar un techo donde habitar. Si se desea optar entre el matrimonio civil y religioso, la mayoría prefiere lo civil. ¿Qué expresa esto? ¿Es más sencillo? ¿Es más económico? ¿Hay menos compromiso?

Un punto a investigar podría ser en cuanto al 15.8% ¿cuánto han influido los matrimonios masivos y comunitarios?

Entre los que están casados por la Iglesia, causa sorpresa el alto porcentaje de convivientes. Algunos adultos sienten pena, preocupación, frustración, desesperanza y hasta mortificación por no poder contraer matrimonio católico, lo que no sucede con muchos jóvenes que se muestran indiferentes a la unión matrimonial considerando incluso que tiene el mismo valor que la convivencia. En algunos casos existen sentimientos de inseguridad y rechazo a la unión matrimonial por temor al fracaso. En general, existe preocupación por esa situación la cual se atribuye a la falta de medios económicos (para la fiesta), educación y valores.

Todos los resultados permiten concluir que en las parejas que se encuentran dentro de la diócesis no hay una verdadera conciencia de lo que significa el matrimonio, aún en las parejas que han recibido el sacramento.

Se hace necesaria una reflexión más profunda sobre el sentido del matrimonio dentro de un compromi-

so católico. El matrimonio no puede reducirse a las meras relaciones sexuales de la pareja, no se trata tan sólo de una convivencia, es menester ver en él una institución. Esta institución no hay que entenderse únicamente en sentido legislativo, de conformidad con las leyes, de lo que popularmente se conoce como el llamado “papelito manda”, es decir como un simple contrato. Se hace necesaria una preparación mayor para asumir de manera responsable las implicancias del matrimonio.

Una de las razones que influye en el estado de las parejas es justamente su inmadurez. Muchas de las parejas existentes se han unidos desde muy jóvenes, el promedio de edad para contraer matrimonio es de 20 a 24 años, algunas veces después de terminar la secundaria. Esto tiene repercusiones en la manera de asumir su vida porque carecen de autonomía económica y de medios, además en dichas parejas no hay una conciencia plena del matrimonio y de su fe; como muestran los índices porque la gran mayoría de ellas opta por la convivencia. No se puede soslayar, además de las razones manifestadas existen otros factores, pero también esa realidad constata que hace falta un mejor trabajo en la pastoral familiar.

No es necesario inventar una forma específica o nueva de trabajo, sólo basta seguir con aquello que la Iglesia, iluminada por la fe, nos da a conocer acerca del bien precioso del matrimonio y de la familia y acerca de sus significados más profundos. Ella siente una vez más el deber de anunciar el evangelio, esto es “la buena nueva”, a todos indistintamente, en particular a aquellos que son llamados al matrimonio y se preparan para él, a todos los esposos y padres del mundo. Sin embargo, se requiere estrategias efectivas para llegar a las personas a fin de ser asertivos y el trabajo pastoral rinda sus frutos. Sabemos que la Iglesia está íntimamente convencida de que sólo con la aceptación del evangelio se realiza de manera plena toda esperanza puesta legítimamente en el matrimonio y en la familia.

Queridos por Dios con la misma creación, matrimonio y familia están internamente ordenados a realizarse en Cristo y tienen necesidad de su gracia para ser curados de las heridas del pecado y ser devueltos al principio, es decir, al conocimiento pleno y a la realización integral dentro del designio de Dios.

En un momento histórico en que la familia es objeto de muchas fuerzas que tratan de destruirla o deformarla, la Iglesia, consciente de que el bien de la sociedad y de sí misma está profundamente vinculada al bien

de la familia, siente de manera más viva y acuciante su misión de proclamar a todos el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, asegurando su plena vitalidad, así como su promoción humana y cristiana, contribuyendo de este modo a la renovación de la sociedad y del mismo Pueblo de Dios.

Cristo ha revelado cuál es la fuente de vida suprema para todos y, por tanto, también para la familia: “Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los amo. Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos”. (Jn. 15,12-13). El amor de Dios mismo se ha derramado sobre nosotros en el bautismo. De ahí que las familias están llamadas a vivir esa calidad de amor, pues el Señor es quien se hace garante de que eso sea posible para nosotros a través del amor humano, sensible, afectuoso y misericordioso como el de Cristo.

Junto con la transmisión de la fe y del amor del Señor, una de las tareas más grandes de la familia es la de formar personas libres y responsables. Por ello, los padres han de ir orientando y desarrollando en sus hijos el sentido de una auténtica libertad, de la cual durante algún tiempo son tutores. Si los hijos ven que sus padres y, en general, que los adultos que les rodean viven la vida con alegría y entusiasmo, incluso a pesar de las dificultades, crecerá en ellos más fácilmente ese gozo profundo de vivir, que les ayudaría a superar con aciertos los posibles obstáculos y contrariedades que conlleva la vida humana. Además, cuando la familia no se cierra en sí misma, los hijos van aprendiendo que toda persona es digna de ser amada, y que hay una fraternidad fundamental universal entre todos los seres humanos. De esa manera, la verdadera naturaleza y nobleza del amor conyugal se revelan cuando éste es considerado en su fuente suprema. Dios que es Amor es el padre de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra.

El matrimonio no es, por tanto, efecto de la casualidad o producto de la evolución de fuerzas naturales inconscientes; es una sabia institución del Creador para realizar y continuar en la humanidad su designio de amor. Los esposos, mediante su recíproca donación personal propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunicación de su ser en orden de mutuo perfeccionamiento personal, para colaborar con Dios en la generación y en la educación de sus nuevas vidas.

En los bautizados el matrimonio reviste, además, la dignidad de signo sacramental de la gracia, en cuanto representa la unión de Cristo y de la Iglesia.

El amor esponsal es, ante todo, un amor plenamente humano; es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. No es, por tanto, una simple efusión del instinto y del sentimiento sino que es también y principalmente un acto de la voluntad libre, destinado a mantenerse y a crecer mediante las alegrías y los dolores de la vida cotidiana, de forma que los esposos se conviertan en un solo corazón y en una sola alma y juntos alcancen su perfección humana.

Es un amor total, esto es, una forma singular de amistad personal con la cual los esposos comparten generosamente todo, sin reservas indebidas o cálculos egoístas. Quien ama de verdad a su propio consorte, no lo ama sólo por lo que de él recibe sino por sí mismo, gozoso de poderlo enriquecer con el don de sí.

Es un amor fiel y exclusivo hasta la muerte. Así lo conciben el esposo y la esposa el día en que asumen libremente y con plena conciencia el empeño del vínculo matrimonial. Fidelidad que a veces puede resultar difícil pero que siempre es posible, noble y meritoria; nadie puede negarlo.

El amor entre esposos es un amor fecundo, que no se agota en la comunión entre ellos, sino que está destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas. "El matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de la prole. Los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremanera al bien de los propios padres" (*Humanae Vitae*). Según el designio de Dios, el matrimonio es el fundamento de la comunidad más amplia de la familia, ya que la institución misma del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y educación de los hijos, en los que se encuentran su coronación.

En su realidad más profunda, el amor es esencialmente don y el amor conyugal, a la vez que conduce a los esposos al recíproco conocimiento que les hace una sola carne, no se agota dentro de la pareja, ya que los hace capaces de la máxima donación posible, por la cual se convierten en cooperadores de Dios en el don de la vida a una nueva persona humana. De este modo los cónyuges, a la vez que se dan entre sí, dan más allá de sí mismos a la realidad del hijo, reflejo viviente de su amor, signo permanente de la unidad conyugal y síntesis viva e inseparable del padre y de la madre.

Al hacerse padres, los esposos reciben de Dios el don de una nueva responsabilidad. Su amor paterno está llamado a ser para los hijos signo visible del mis-

mo amor de Dios, del que proviene toda paternidad del cielo y de la tierra.

Sin embargo, no se debe olvidar que incluso cuando la procreación no es posible, no por esto pierde su valor la vida conyugal. La esterilidad física, en efecto, puede dar ocasión a los esposos para otros servicios importantes a la vida de la persona humana, como por ejemplo la adopción, las diversas formas de obras educativas, la ayuda a otras familias, a los niños pobres o minusválidos.

Sólo teniendo conocimiento pleno de este amor que Dios nos regala a cada instante, y en especial de aquello que Dios quiere realizar en nosotros, los matrimonios, familias, la Diócesis, la ciudad, el país, el mundo va encontrar su sentido, su significado pleno, porque lo que se necesita no es dinero, no son los bienes materiales, a nuestras comunidades lo que nos hace falta es amor, entrega. Sólo desde aquí edificaremos el mundo, que mejor que aprender esto desde el hogar, desde el matrimonio.

Vemos que esta problemática no es sólo de este momento en que vivimos, sino que viene desde hace mucho tiempo. La Diócesis de Lurín Lima-Sur ya ha dado una respuesta a esta necesidad y la empezó con el nacimiento del programa "Somos Pareja" (SOPA).

El programa "Somos Pareja" nació el año 1994 bajo la dirección del entonces como exigencia de la catequesis familiar en la Parroquia "El Niño Jesús" de Ciudad de Dios - Pamplona Alta, distrito de San Juan de Miraflores, Lima Sur (en ese entonces el distrito de San Juan de Miraflores pertenecía a la Arquidiócesis de Lima).

La mayor preocupación fue ofrecer una experiencia que estuviera al alcance de todas las parejas, de modo que las dificultades económicas no fuera nunca pretexto para mantener descuidado el amor conyugal.

Su mayor deseo de SOPA es vivificar el amor de las parejas que pasan por problemas serios en su relación, es ayudarlos a buscar una salida adecuada con miras de fortalecer el compromiso adquirido con Dios en el matrimonio. Como sabemos la vida en pareja es difícil, se pasa por muchas pruebas, tropiezos y además bien es cierto que nadie nos enseña a ser padres. Por eso, el programa básicamente es testimonial, es decir desde la experiencia de vida de parejas que han sabido superar sus tropiezos a partir de un reencuentro con Dios, se comparten vivencias para el bien del matrimonio y la familia.

## CONCLUSIÓN

En su última carta encíclica el Santo Padre Benedicto XVI nos dice que es el “AMOR” la clave y la respuesta a todos los problemas y dificultades existentes en el mundo de hoy. Por esta razón, he querido centrarme en el amor, pero el amor de pareja, “el matrimonio”. El título escogido no son sólo palabras, sino que expresa este gran amor que Dios nos tiene y que quiere compartir con nosotros y que va más allá del dinero y las dificultades, además encierra en sí una alianza fuera de lo sensible, y de este mundo en el que vivimos.

Empiezo mostrando la situación actual de mi Diócesis y de cómo entienden el matrimonio, sé que esta realidad no es muy lejana a otras Diócesis; luego me centro en que la solución no la encontramos en métodos, ni fórmulas, sino en Cristo, en su palabra, en el amor, la entrega, el compromiso, no somos nosotros sino Él quien salva, quien sana.

Ya para terminar, reflexiono sobre el programa “Somos Pareja” y su fundador. ¿Por qué lo menciono?

Porque este programa me ayudó, ayudó a mi familia y al matrimonio de mis padres cuando pasó por problemas difíciles, casi divorcio. Personalmente, me ha enseñado a reconocer que Dios actúa siempre, me ha enseñado a reconocer el amor, el verdadero amor, además fue uno de los factores para el sí que le doy al Señor, mi Señor, a la vocación al sacerdocio para la cual me preparo.

Doy gracias a Dios ante todo por la vida, por salvar el matrimonio de mis padres que gracias a él siguen juntos pese a los problemas y dificultades; gracias a la profesora, por esta oportunidad brindada para realizar este ensayo el cual me está ayudando a fortalecer la vocación a la cual me llama el Señor, el Sacerdocio.

Me encomiendo a las oraciones de todo aquel que lea este ensayo, que oren para que sea fiel, fuerte a esta vocación, ya que mantenerse no es nada fácil y sobre todo para alcanzar la santidad que es lo que necesitamos. Necesitamos Sacerdotes Santos, que tengan un corazón a la medida de Jesucristo Dios y Señor de Señores.

# LA FAMILIA EN EL PERÚ

Catalino Joaquin Ponce

Alumno de la Facultad de Teología, Pontificia y Civil de Lima  
Misionero de la Reconciliación Señor de los Milagros (NAZARENO)

## INTRODUCCIÓN

En el presente texto trato sobre “La familia (diálogo en un hogar limeño)”, quisiera destacar que el diálogo es una pieza fundamental en la formación y fundamentación de un hogar, ya que con ello mejora la relación. ¿Qué crees que sería más importante en un hogar: los hijos o el trabajo? La respuesta es sustantiva y a partir de sus implicancias iremos tratando el tema.

## LA FAMILIA EN EL PERÚ

¿Existe un verdadero diálogo de padre a hijo en el hogar? Al hablar de diálogo en el hogar, me refiero a un diálogo en el cual pueda existir un clima de confianza y seguridad, más que todo amor y respeto. Generalmente, se afirma que no existe un diálogo amical entre padres e hijos en el hogar limeño.

Sería absurdo decir que no hay un diálogo entre padres e hijos, pero se trata de la calidad de tiempo que les brinda porque por falta de tiempo, muchas veces los padres hacen caso omiso de las inquietudes de sus hijos por razones de trabajo u otras como el hecho de que andan ocupados por sus inquietudes económicas; sin embargo, ¿no sería lo correcto acompañar al hijo? Para muchos padres, cada día es más difícil conciliar el trabajo y sus diversas actividades con los hijos. Muchos se sienten frustrados, culpables e impotentes ante la falta de tiempo que tienen para estar junto a ellos, por tener que dejarlos con terceras personas, por no poder participar y acompañarlos más de cerca en sus actividades. Aunque no se puede soslayar que también hay otras causas del abandono a los hijos como las reuniones sociales, motivo por el cual los padres no se encuentran en casa. También sucede que los padres pueden estar en casa, pero pasan por alto la presencia del hijo. Es así como se produce la separación de los miembros del hogar, y con esa separación trae muchos problemas para el niño o adolescente.

Esos problemas de desintegración familiar se traducen en diversas manifestaciones como un comportamiento agresivo, bajo nivel de rendimiento en el estudio con calificaciones bajas por una pérdida de interés.

Además, búsqueda de sustitutos fuera del hogar en grupos de amigos, los hijos buscan otros medios para llenar su vacío interior y personal, incluso en acciones negativas (alcohol, droga, etc.) y pueden generar una proclividad mayor a delinquir.

Cuando existe la comunicación en una familia, se puede afirmar que existe un compañerismo, una complicidad, y un ambiente de unión y afecto en la casa. Habrá sobre todo una manifestación real de respeto mutuo y valores más asentados. Sin embargo, crear este clima de comunicación en la familia, no es una tarea tan fácil. Hay que ayudar a los hijos con la práctica, es decir, que los padres sean capaces de crear formas o maneras de facilitar la comunicación. Cada momento que los padres comparten con sus hijos representa una riqueza en todos los sentidos, para ambos. Aunque sean pocos, deben ser expresiones de manifestación de sentimientos en las cuales los padres y los hijos estén totalmente volcados a compartir, lo cual permite que se cree un clima de diálogo y los padres puedan oír y escuchar con interés a sus hijos como parte de una actitud natural.

Si bien es cierto que la mejor manera de crear un diálogo en el hogar sería dedicando más tiempo a los hijos y estando atento a las inquietudes que ellos puedan tener, es necesario conocer algunas estrategias para ser asertivo, en particular en ciertas circunstancias, lo cual ayuda a tener un manejo adecuado de situaciones conflictivas o difíciles. Hay numerosas obras que tratan el tema y ayudan a la optimización de la comunicación, por ejemplo contribuyen a generar una conciencia verbal efectiva, etc. Esta sería una de las formas de cómo ganarse la confianza de los hijos, sobre todo si algunos la han perdido, pero si no es efectiva hay que reforzar la confianza.

Otro punto importante es que falta de diálogo da lugar a que el niño o adolescente no sienta el verdadero amor de padre, y eso genera un ambiente frío y de desconfianza con dificultades en el diálogo. El diálogo en el hogar es signo de encuentro, porque a través de él se dan soluciones a problemas, crea un ambiente con un

clima emocionalmente favorable para el desarrollo del hogar. Lo cierto es que no podemos dejar de insistir que es la mejor manera de resolver las inquietudes de los hijos, es con sus padres, ya que a través del compartir tanto padres e hijos se acercan mutuamente, refuerzan y hacen crecer el núcleo familiar.

Los padres siempre deben estar cerca de sus hijos para ayudarlos a solucionar problemas del cada día que tanto el niño como el adolescente irán descubriendo. Los padres deben estar siempre que sea posible, en lo bueno y en lo malo, al lado de sus hijos; jugar y charlar

con ellos y compartir la alegría de vivir con confianza y mirada puesta en el hoy y en el futuro.

## CONCLUSIÓN

Concluyo este tema expresando que no hay menor ejemplo que tomar para un hogar, la imagen de la Sagrada Familia (Jesús, María y José), es un hogar donde hubo problemas, dificultades, etc., pero no dudaron en solucionar sus problemas sin correrse de ellos, lo que muchas veces en nuestros hogares no hacemos. Recalco, una vez más, que la Sagrada Familia es el mejor camino y ejemplo que todos deberíamos tomar.